

Redacción: Plaza de la Fuente, 17 y 18.

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia sobre ellos. La Redacción no se hace solidaria ni responsable de los artículos de colaboración. Enviense los trabajos bajo sobres cerrados.

LA TRIBUNA

SEMENARIO ESTUDIANTIL

Administración:
SAN JUSTO, 4, 2.º
PAGOS ANTICIPADOS
SUSCRIPCIÓN:
Un trimestre: 1,50
Número suelto: 0,10
Aparece los domingos

Año I

Salamanca, 14 de Octubre de 1923

Núm. 8

¿QUE ES?

Al comenzar la vida académica, ha principiado una era de incertidumbre, de hipotéticas conclusiones sobre hechos no bien conocidos.

Un cúmulo de suposiciones viene a juzgar cosas, tal vez sin importancia, o con una finalidad de escaso interés.

—La imaginación fértil siempre del elemento estudiantil, levanta grandiosos edificios sobre lares bien inestables.

Es la segunda semana de labor universitaria, labor nueva para todo el que ha dado un paso más en su carrera, y como principios de otro nuevo vigor, ayuda sus actos que pronto adolecerán de un tesón que no existe, sino ficticiamente influenciado por el vulgar dicho de «año nuevo, vida nueva», y que nosotros, los estudiantes, sustituimos por el de «curso nuevo...»

No han acallado aún los rumores levantados con motivo del último decreto. No se ha acabado de discutir, cuando se presenta nuevo cebo en que morder, con la crítica raquítica del que no está posesionado de los diversos datos para solucionar un problema.

¡Y qué rumores!, llenos, indudablemente, de absurdas divagaciones.

El domingo último, y por mandato del Directorio, se celebró una reunión de Decanos de las diversas Facultades de esta preclara Universidad.

Se les había encargado la fácil misión de indicar el número de alumnos que se licenciaban como término medio todos los años, acompañada de otra difícilísima: la de hacer presente las faltas en que han incurrido los diferentes profesores, en el transcurso de cinco años a esta parte, tanto en la asistencia a las aulas, como en el cumplimiento de sus deberes de enseñanza.

¿Se trata, como algunos aseguran, de que el Directorio, con ideas radicalistas, trata de suprimir todas aquellas Universidades afectas de ese virus, causa fehaciente del incumplimiento en los santos deberes doctrinales, comenzando con ello desde la base, una labor de depuración?

¿Se trata, por el contrario, como ciertos rumores defienden, de la sindicación de las Universidades por Facultades? Es decir, ¿de la reunión de todos los estudios médicos en dos o tres Universidades, dedicadas exclusivamente a ese objeto, mientras otras vinculan los estudios de las carreras de Ciencias Exactas, Ciencias Químicas, etc., y otras las de Leyes y Letras exclusivamente?

¿Es, tal vez, un estudio con esta-

dísticas a la vista, referentes a los medios de vida autónomos de cada Universidad, para desligarse el Gobierno de este complicado problema, concediendo la independencia doctrinal?

¿O es, sencillamente, el laudatorio deseo de inmiscuirse en todos los asuntos, con objeto de poner de relieve la autoridad que obliga, cuando otros mandatos de deber moral no nos lo exigen?

No discutiremos estos rumores, que, por otra parte, ninguno tiene base y son meramente suposiciones sobre hechos de alcance no previsto.

Es indudablemente mejor que el tiempo nos resuelva las cosas, sin levantar sobre ellas imaginativos castillos, que pueden derrumbarse por la simpleza de su base.

Precios de publicidad: La primera plana, cincuenta pesetas, media, veinticinco y así sucesivamente; la segunda o tercera plana, cuarenta pesetas, media, veinte, y así lo mismo que en la primera. Por cada línea entre el texto, quince céntimos.

EVOCACION...

¡Noche de verano! Cuán fácilmente haces que a la mente del que contempla extasiado tu belleza soberana, acudan, como en una cinta cinematográfica muy larga, recuerdos y añoranzas; felices unas, llenas de amarguras, hieles y desengaños las más.

¡Cuántas veces, en el misterio de que te sabes rodear, oyendo el que-do y suave susurro que produce la brisa contra las ramas de los árboles, he visto pasar, como en un álbum gigantesco, todas mis horas!

Yo no sé qué poder evocativo tienes; yo no sé que sello de misterioso aquelarre te rodea...; pero yo sé que el que no ha pensado bajo tu manto, bien puede decir que nunca se ha sentido transportado a esos lugares, tan alejados del mundo de los vivos, donde sólo se rinde pleitesía, donde sólo se ofrece vasallaje a la imaginación y al pensamiento.

La primera vez que logré saborear tus deliciosas horas, no estaba mi espíritu propicio a las evocaciones; y, sin embargo, noté que sutilmente se iba apoderando de mí ser algo así como esa dulce tristeza que nos dejan en el alma las alboradas gallegas, y que mi espíritu, ya propicio, recordaba...

¡Noche de verano!

Yo no sé qué algo indescifrable tienen tus velos; pero sé que los ratos que paso contigo son felices, siempre que ese «algo» impalpable haga que mi pensamiento vuele...; recuerde.

VICTORIANO M. CASTELLANOS.
Salamanca y Septiembre, 1923.

CRONICA

La tristeza de partir

Corre el tren por el páramo inmenso de esta Castilla enferma que nos dió, al nacer, su austeridad melancólica. Los surcos asimétricos, giran en confuso torbellino ante nuestra vista, dando al sol sus barbas aureas. Cambia luego el paisaje, y a los campos sin fin de trigo rubio, suceden los rebaños gigantescos de pinos, que alzan al cielo sus copas bombeadas como místicos cálices naturales, los valles esmeráldicos, las montañas ágrestes...

Este desfilar continuo, estas perspectivas desconocidas, estos paisajes nuevos que impresionan por vez primera nuestra alma, la hacen salir de su escondite y volar, venturosa, libre de amenazas, por los espacios de la ilusión; hacen que no piense en sí misma, que no se ocupe del porvenir, que no contraiga recelos ante un futuro inquietador, que sea feliz, en fin.

Por eso nada mejor que el viaje para los dolorosos, para los que han menester olvidar. «Ojos que no ven, corazón que no siente», dice el refrán y tiene razón. Más o menos tarde, concluimos olvidando aquello que dejamos de ver, aunque siempre nos quede algo como un recuerdo sutilísimo que, en determinadas ocasiones, surge debilitado en la conciencia.

Es una ley de la vida, ni más ni menos justa que otras que la exigen. ¿No sucede lo mismo con los muertos? Si así no fuese ¿sería posible la existencia? Francamente, tenemos que confesar que no. Ahora bien, no sólo son bienaventuranzas lo que el viaje deja en nuestra alma; pone también amargores de acibar en los momentos solemnes, dolorosos, críticos y definitivos de la despedida...

Si sois inquietos de espíritu, si viajáis en pos de la serenidad o del olvido, pasad de largo por todas partes, no tengáis la mala ocurrencia de hacer un alto, pues por corto que éste sea, siempre encontraréis algo que os impresione, que os conmueva, que os haga surgir potentes vuestros deseos de vida y que en el instante de abandonarlo, para seguir la marcha, os apretará con fiereza el corazón hasta arrancaros lágrimas...

¡Y menos mal si ese algo que se adentra en nuestra alma no es una mujer hermosa para más daño!

¡Oh la tristeza infinita de las despedidas cordiales!

Manos amigas azotando el viento hasta que el tren se pierda. Besos y apretones que encierran en su firmeza todo un poema de amor y de amargura. Los ojos lacrimosos, de la que os ve partir.

Es horrible. Necesitase una voluntad de hierro para seguir adelante; para no arrojar al andén a prorrogar lo improrrogable; para mirar la albuja de los pañuelos que, en la lejanía, ponen su grotostó e improvisado garabato de despedida; para sumirse definitivamente en la tristeza del vagón, a roer con deleite una nostalgia...

JULIÁN HARDI.

INFORMACION AMOROSA

Notas de «otro» carnet

No supe dónde me metía al prometer a Casanellas encargarle de esta sección. Sólo él y yo sabemos los sudores, fatigas y malos ratos que acarrea. Sin ir más lejos, la semana pasada tuve un serio altercado con el señor regente al entregarle el original. Total, nada. Unas cuantas voces subidas de tono, que tuvieron su fin con la transigencia justa de mi interlocutor.

El caso fué que, al repasar las cuartillas, quiso arrojar al cesto de los papeles una de mis notas, por el solo hecho de que en ella sacaba a relucir cierta aventurilla donjuanesca, de la que fué protagonista uno de sus íntimos. Me opuse a semejante atropello, alegando mi deseo de medir a todos por el mismo rasero. Como la razón me asistía, se publicó la nota.

Ya se lo dije bien claro: no admito favoritismos de ninguna especie, y si a él, hombre austero por excelencia, llego algún día a sorprenderlo mezclado en asuntos de esta índole, lo sacaré a la pública picota o... haré mutis por el foro.

La primera de las notas con que tropezó al abrir el carnet para escribir la información semanal, trata nada menos que de un tierno polluelo, emulo, a la vez, de Marte y de Galeno.

¿Su nombre? No hace al caso; tanto da que se llame Juan, que Antonio...

Lo conocéis de sobra, pues de poco tiempo a esta parte, no recata su amor y se le ve a diario por los lugares públicos, acaramelado y tierno, como un doncel romántico. ¡Quién lo diría!

La mayor parte de vosotros, queridos lectores, se preguntará admirado cómo este hombre, de aspecto beatífico y panfilote, ha podido espetellar una volcánica declaración amorosa.

Voy a colmar vuestra curiosidad. Tal declaración no ha existido, ni tenía razón para existir. Fijaos un poco. Eso de declararse a una mujer, cuesta muchos dolores y muchas desazones, tanto en Salamanca como en Segovia (pongo por ciudad cosmopolita), y además, está pasando a la historia. Por otra parte, los padres de ambos (esto lo saben cuantos estudian medicina), llevan una amistad fraterna, por tanto, ¿qué mejor que este noviazgo para que esa amistad se consolide y perpetúe?

Está claro...

Por la facultad de Derecho han corrido las voces de que uno de sus distinguidos alumnos, emprenderá un viaje de consolación que dejará por los suelos los sugestivos y emocionantes ideados por Verne, Salgari y demás ilustres mentirosos.

Yo no afirmo; no hago más que recoger la vox populi y trasmitirla a mis lectores para su diversión y esparcimiento.

Decía la susodicha voz que el futuro juriconsulto, contrariado en ciertos amores que creyó muy fáciles, piensa emprender en breve un viaje al Polo en un magnífico hidroavión americano marca «James-Buik».

Si ello es cierto, recomendamos al intrépido viajero, mucha resignación, mucho abrigo y... mejor vista. Hasta la ídem.

ABD-EL-KRIM.

Puntos de suscripción: En la Administración y en el kiosco del Pasaje.

ELLAS

FELISA HERRERO

*Es divina y hermosa
Como una flor lozana...
Es delicada rosa
Que ha brotado en la tierra castellana.*

*En ella, como en trono de poesía,
La rima y la belleza unidas van...
Parece Ana María,
Aquella que en sus sueños vió Galán...*

YO.

UNA CHARLA

Una de esas tardes doradas y místicas de otoño, en que el aire lleva tibiezas femeniles y el sol pone reflejos rosa en las piedras benditas de la Salamanca antigua, recorríamos los claustros universitarios, sumidos, en aquella hora, en la penumbra violeta del crepúsculo que empezaba. Rimábamos nuestras penas aprovechando la soledad, majestuosas, serena del lugar que, por su placidez, invitaba a la evocación.

Buen retazo de seda multicolor llevaba hilado la rueca de nuestro ensueño, cuando nos dimos cuenta de que no estábamos solos, de que alguien que trabajaba en un rincón, compartía con nosotros la dulzura mansa del instante.

En efecto, allá a lo lejos, frente a nosotros, un hombre maniobraba extrañamente; lo observamos curiosos; sus manos, ágiles y cuidadosas, raspaban lentamente la capa caliza que recubre el muro y algo interesante debían dejar al descubierto, pues le vimos apartarse un poco y quedar contemplando con delectación de artista, aquella mancha oscura que, vista desde cerca, daba la sensación de una gigantista llaga gangrenosa.

No pudimos resistir las punzadas de la curiosidad y nos fuimos acercando. En aquel artista solitario, reconocimos al ilustre catedrático señor García Boiza que, embebido en su trabajo, no advirtió nuestra llegada. Ya podíamos ver en el desgarrón de cal, la policromía de unas pinturas murales que iban surgiendo al conjuro de aquellas manos amables de lapidario que las daban vida, arrancándolas el velo tupido que sobre ellas arrojó la desidia o la incultura. Interrumpió de nuevo su obra, y al volver, volvió a nosotros.

—Se extrañarán ustedes de encontrarme de esta suerte... La casualidad me ha hecho descubrir estas pinturas... Fijense; son muy curiosas... Es una lástima que tuviesen la ocurrencia de picar las paredes para que cogieran la cal... Gracias a que casualmente respetaron la cabeza de este santo.

Y uniendo la acción a la palabra, nos señalaba la testa venerable de un anciano, primorosamente pintada por un pincel desconocido.

Dialogamos; su charla, inquieta y amena, derivó por otros derroteros interesantes.

Sí, señor, sí—nos decía con cálido entusiasmo—: yo creo que la Universidad de Salamanca, puede y debe organizar cursos de vacaciones para extranjeros, a semejanza de los organizados por otras universidades. Cierta que no cuenta con el apoyo del ministerio de Instrucción Pública, ni de la Junta para ampliación de estudios, ni de ninguna entidad semejante. Cierta también, que se tendrían que vencer ciertas dificultades en todos los órdenes; pero, apesar de eso, si hubiera desinterés y buena voluntad en todos aquellos en cuyas manos está la viabilidad de esta idea, en muy poco tiempo podría organizarse un curso extraordinario muy interesante.

Claro está que este curso tendría su base en el estudio del castellano y de la historia de la Salamanca artística y universitaria, y por tanto, a la facultad de Filosofía y Letras incumbiría, más que a nadie, su organización. Cuenta con elementos inapreciables—Unamuno, la Calle, etcétera—que podrían aportar, a más de su ciencia, el valor de su renombre...

Y de este modo Salamanca, la bien querida, la que en el extranjero es el florón más preciado de la España culta y estudiosa, vería discurrir, por sus ca-

lles legendarias, caravanas de hijos espirituales que vendrían atraídos por la leyenda sublime que la circunda, a colmar sus ansias de saber...

Nos encantó la idea; rogamos al infatigable don Antonio escribiera sobre ella unas cuartillas para nuestro próximo número y nos despedimos de él con un apretón de manos, respetuoso y cordial.

Desvanecíase el oro purísimo que fulgía en la catedral frontera, en cuyas cresterías se arrullaban amorosas las palomas. Las tintas violáceas se acentuaban por los claustros, en uno de cuyos rincones—el más bello—las manos laboriosas del catedrático artista, seguían acariciando el muro para arrancar lentamente, cuidadosamente el velo prosaico que sobre las figuras de los santos venerables, puso la desidia o la incultura.

L. MALDONADO BOMATI.

LAS GRACIAS

A ti, princesita encantada, porque tus ojos vivarachos me lo demandan; a ti, estrella fulgida; a ti, chiquilla hermosa de cabellos de oro.

En el silencio de la noche se escuchó una canción. Luego, el rápido galopar de un caballo.

A su paso, el palacio llenóse de extraños resplandores.

Atónitas, como asombradas y confundidas, las Gracias miráronse unas a otras con mirada inquieta. ¿Qué había pasado?

Se asomaron a los balcones de su palacio, y sus ojos, ávidos de curiosidad, perdiéronse allá, lejos, muy lejos...; y entre las sombras de la noche oscura, quisieron encontrar algo.

Escudriñaron rincones, registraron las selvas, escalaron las montañas, penetraron en los grandes palacios..., y tristes, inclinadas sus cabezas bordadas en hilos de oro, sobre los albos pechos..., tornaron desilusionadas al mundo de sus encantos, porque sus ojos nada vieron.

Soy amor que amor te traigo...

Iba a empezar de nuevo la copla; el arpa llenaba el espacio con sus sonos y las Gracias se levantaron y corrieron a mirar a fuera; pero... la voz enmudeció; del arpa cesaron de vibrar las temblorosas cuerdas, porque el galán percibió el leve y acompasado ruido de las pisadas débiles de las Gracias bellas.

Calladas permanecieron sobre la

barandilla de sus balcones, y ante ellas vieron pasar, más veloz que un rayo, un caballo.

Sobre él iba un mancebo esbelto, centelleante la mirada de sus ojos rabiosos de amor y amor despidiendo... y en los brazos de él una dama de vestidos albos, albos los desnudos senos, de oro el cabello, encendido el rostro hermoso.

Soy amor que amor te traigo...

Como exhalación pasaron a su lado y entre sombras se perdieron... y allá lejos, muy lejos, en un campo sembrado de violetas, de rosas y azuleñas y claveles blancos... adivinaron vagos resplandores y entre ellos un palacio.

A él partieron todas, y en su interior encontraron al doncel gallardo y a la dama hermosa que llevaba entre sus brazos..., dormidos en un sueño delicioso, juntos los sedientos labios, los pechos ofrendándose los latidos de sus puros corazones...; era de amor el palacio.

Y amor era el mancebo y la dama era para amor la diosa inspiradora de sus juegos infantiles, de sus amores santos, de amores del alma que al alma llegan, de amores castos...

VICENTE M. PORTILLA.

¿...?

Era un día de invierno; por los ventanales, mal cerrados, penetraba la ligera luz del crepúsculo vespertino.

La habitación, amplia como todas las de edificios antiguos, parecía obligar más al recogimiento. En ella los alumnos, alineados en largos pupitres y bien envueltos en sus abrigo, para resguardarse del frío, esperaban impacientes a que el bedel fuese a dar fin a aquel discurso inacabable del austero profesor.

Unos, bostezando; los otros, medio dormidos, soñaban, pensando cosas menos áridas que aquellas vastas digresiones de metafísica.

Era éste un señor pequeño, con una boca que le dividía por completo la cara en dos partes: una superior, continuada por una calva inmensa y ocupada por dos ojillos pequeños, maliciosos, de un tono gris; en la inferior, campeaban los escasos pelos de una perilla blanquecina, como un copo de lana pegado por un capricho del azar.

Allá en un rincón alejado, semi-escondido en la penumbra en que le dejaba la única lámpara colocada sobre la mesa del profesor, se encontraba un esqueleto.

La casualidad le había colocado en una posición caprichosa, semi-tendido en su soporte, vuelta la cabeza hacia la mesa. Su maxilar inferior, desprovisto de piezas dentarias y caída por la relajación de los ligamientos metálicos con que la industria sustituyó los verdaderos, le daba un aspecto sarcástico, que llamaba la atención de todos nosotros. Diríase que en aquel esqueleto vacío se anidaba aún el alma que le dió vida, y una ironía inmensa parecía irradiar de aquel cuerpo descarnado,

del que no quedaban sino los huesos limpios y lustrosos por el artificio de sus congéneres.

El profesor, impasible, seguía su discurso, interminable, monótono, sin preocuparse gran cosa de nuestra falta de atención.

Yo, medio dormido, miraba el esqueleto, que parecía animarse escuchando aquella jerga, para nosotros insustancial.

...«El alma no existe—decía con voz chillona el catedrático—: el contacto íntimo de los médicos con el organismo humano, no han podido descubrir, ni en disecciones ni en vivisecciones, nada que no fuese esencialmente material.

«Claro—diréis—cómo va a existir nada impoderable, inmaterial en su esencia y demostrable por los groseros medios físicos o químicos de que disponemos.

«¡Ah! Es cierto eso (y aquí elevaba la voz hasta entonaciones de altura inconcebible, fuera de la escala natural). Y proseguía: Pero también es cierto que todas esas facultades del hombre, y que se atribuyen al alma, como el pensamiento, sin ir más lejos, no son sino el resultado de las complicadas funciones de las células nerviosas, relacionadas hasta un grado infinito por esas fibras de asociación que constituyen el centro oval...»

El frío del ambiente me estremecía, entumeciéndome los miembros; cada vez más atento observaba el esqueleto, olvidado por todos en aquel rincón, donde apenas llegaba la luz.

En sus órbitas vacías rodaban giratoriamente, con movimiento vertiginoso, dos ojos saltones, sin párpados.

Por un movimiento súbito, desordenado, atávico, se animó y llegó a la mesa, con un ruido espeluznante de entrecostar de huesos.

Sus manos largas, descarnadas, como manojos de palos, abarcaron el cuello del profesor, que inclinó la cabeza tras ligeros movimientos de defensa.

Con fuerza suprahumana fué arrojado el cuerpo a un rincón, donde quedó hecho un ovillo, como un polichinela de trapo.

Nosotros todos, con los ojos espantosamente abiertos por el pánico, casi sin respirar, veíamos sin poder movernos.

El sillón fué ocupado por el esqueleto, que adoptó una postura académica; de sus entreabiertas mandíbulas, una voz profunda reanudó el discurso anterior; habló mucho; afirmó la existencia del alma y aseguró su inmortalidad; pero como contraste a sus palabras, una sonrisa constante, sarcástica, se reflejaba en la calavera monda.

Después, nada. A mi alrededor, profesor y condiscípulos se esforzaban en devolverme el conocimiento; un frío inmenso me estremecía cada vez que rememoraba la escena.

EL ARAUCANO.

ESPECTÁCULOS

Teatro Moderno

Como anunciamos, el pasado domingo comenzó a proyectarse la grandiosa película «El puente de los suspiros». Sus vistas magníficas, e interesante desarrollo, gustó extraordinariamente al público, que aspirando el dulce aroma de las esencias, abarrotaba el elegante teatro.

El jueves se proyectó «Dantón», el viernes «Tierra Baja», y ayer, sábado, comenzó a actuar La Goya, una de nuestras más afamadas estrellas.

Los asiduos concurrentes, que cada día van en progresión creciente, están encantados de las inmejorables películas, y a este paso, por tal camino de triunfos y éxitos merecidos, va a adquirir una justa y merecida corona de laureles la nueva empresa.—RENATO.

CAFE CERVECERIA LURUEÑA

PRIOR

CASA ESPECIAL EN MARISCOS Y BOCADILLOS

□ □ □

ESTUDIANTES

TOMAR EL RICO CAFE QUE SIRVE ESTA CASA

NO LO HAY MEJOR

Casas CENTENERA

CORRILLO, 24 y ZAMORA, 3

Las casas más surtidas en gabanes, gabardinas, pellizas y trajes para caballeros y niños.

SASTRERIA A MEDIDA
SALAMANCA

MURMURACIONES ESCOLARES

No hay cosa que más llame la atención y que más extrañeza produzca en un estudiante «nonato», como presenciar el acto de la apertura de curso; yo, francamente lo confieso, la primera vez que lo presencié, me llamó altamente la atención, y ¿para qué negarlo?: hasta me causó risa.

Este año fui en ese día a la Universidad, acompañado de uno de esos estudiantes recién salidos del colegio, en donde han hecho el bachillerato, y que vienen a Salamanca para empezar su carrera; y el alumno del «prepa» me hizo pasar un rato la mar de divertido.

Entramos en la Universidad y lo primero que vemos en la puerta de la sala de profesores, son a dos individuos vestidos de encarnado, calzón corto, zapatos de torero, en vez de medias unas cintas liadas a las piernas y en la cabeza un gorro, que lo mismo podía ser una calabaza que una figura geométrica. La seriedad de estos dos pajes medioevales nos contagia y esperamos como personas formales a que den las doce, hora anunciada para el espectáculo; por fin se abre la puerta y por entre las filas de curiosos, marchan de dos en dos (como los colegiales) los señores claustrales, envueltos en sus togas, muy serios y graves...

La gente nos arrastra hacia el interior del Paraninfo, y estamos dispuestos a presenciar la solemne apertura.

Los señores de la toga están sentados en el escenario, uno de ellos se levanta y lee una cosa que no oímos; aplaudimos porque ha debido de ser cosa buena; después otro señor es conducido a la tribuna por todo el gremio de bedeles, y allí abre un librito y con voz clara y potente,

Para lavarse la cara, no se debe de usar jabón, es mejor disolver en el agua una cucharadita de

EPIDERMINA

que refresca y aterciopela el cutis.

1,50 pesetas caja

Gran Perfumería BOYERO

Plaza Mayor, núm. 1 y Zamora, núm. 1

lee una conferencia que no oímos, porque un señor bedel ha tenido a bien echar de la sala a mi amigo, porque no podía tenerse de risa y le han entrado ganas de aplaudir...

Desde los pasillos oímos que toca la música, y nos dan ganas de volver a entrar...; pero ¿y si nos ve el bedel? Por fin nos decidimos; en aquel momento callaba la música y el señor Rector, en nombre de S. M. el Rey, declaraba abierto el curso de 1923 a 1924...

Ya en la calle, le pregunté a mi amigo, que triste y pensativo caminaba a mi lado.

—Chico, ¿qué te ha parecido?

Y él, con su acento extremeño, me respondió:

—¡Chacho! Que con tantos colores me parece que estamos en carnavá...

M. MARTÍNEZ.

DE MI ALBUM POETICO

LLANTO DEL ALMA

*Reclinadas las sienes en las manos
lloraba amargamente cierto día
un joven, melancólico,
al pie de la corriente cristalina
de un fugaz arroyuelo.
El llanto sus mejillas discurría
con pausado compás.
A su mente cansada le venían
recuerdos de un ayer riante y plácido...,
recuerdos que tal vez no volverían.
Allí, donde él lloraba, muchas tardes,
cuando el sol sus reflejos escondía,
contemplando a su amada,
el tiempo, muy pausado, ver corría,
y era feliz, dichoso,
y cambiar esta vida no creía.
Hoy, muy triste, recuerda
aquellos tiempos de ilusión, de dicha,
que pasaron despóticos, tiranos,
y a su raso dejaron solo espinas.
Pobres rosas de otoño
que el tiempo las dejó mustias, marchitas.*

*Declinaba la tarde silenciosa
y dejaba a la par cierto sopor...;
venían los recuerdos, se aferraban
y dejaban dolor.*

*El agua murmuraba juguetona
a los pies del iluso soñador.
Aquel joven poeta de la vida,
sentado al trasponer lento del sol,
que un día muy de veras
ser amado creyó,
aquel que para Ella madrigales
sentidos escribió,
era un desengañado de la vida.
aquel pobre... era yo.*

JOSE SANTA CATALINA
HERNANDEZ

Salamanca, Septiembre de 1923.

CHISTES

—¿En qué se parece el tren de Zamora a El Adelanto?
—En que son diarios.

CONCURSO DE "LA TRIBUNA"

MARIA VENTOSA

Luceros esplendorosos
de una noche tropical,
eternamente llorosos
porque murió su ideal

I. Luso.

MARIA-TERESA CORTEJOSO

No tienen par estos ojos
azulados y abismales,
que hacen brotar en manojos
de ciento, los madrigales.

Un Luso.

AUTO N. S.

Automóviles de alquiler. Exposición y venta de Citroen, Ford y U. S. A. Piezas de recambio y accesorios

Teléfonos 305 y 306

Avenida de Mirat, 33 y 35 - Salamanca

SE ADMITE COLABORACION DE TODOS LOS ESTUDIANTES

—¿Por qué no se parecen los estudiantes a las verduleras?
—Porque ellos siempre con libros, y ellas con libras.

///

—¿Cuál es el milagro más grande que han hecho los periodistas?
—Hacer ver en plena noche El Día.

///

—¿En qué se parece una verdad muy grande, a un carro de juguete?
—En que son de cajón.

///

—¿Por qué este Gobierno ha caído?
—Porque nunca pensó en que con él se habría de meter uno a quien todo el mundo llama primo.

///

—¿En qué tren se pasará menos sed?
—En el tren botijo, a menos que esté siempre seco.

///

—¿En qué se diferencia Romanones, de la hija de mi portera?
—En que él se quedó cojo, y ella coja, coja se quedó.



CONCURSO DE «LA TRIBUNA»

¿Qué señorita tiene los ojos más bonitos?

NOMBRE:

Cuarteto

FIRMA,

NOTA—La dirección de los cuartetos será: «Para el concurso. Redacción de LA TRIBUNA». No se publicará ningún cuarteto que no esté en nuestro cupón escrito.

GUIA MÉDICO-JURÍDICA

- Dr. Alonso, Médico oculista, Profesor de la Facultad. Plazuela de la Libertad, 9.
- Becerro Benito, Auxiliar de la Facultad. Paseo de Canalejas, 7.
- Bustos y Miguel, Medicina general, consulta de una a cinco. Plazuela de San Justo, 5.
- Calama Sanz enfermedades de la piel. Jesús, 1.
- Cañizo García, Medicina general, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una. Avenida de Mirat, 51.
- Cortés, piel, venéreas y sifilíticas, consulta de once a una y de cinco a siete. Catedrático de la Facultad. Sol Oriente, número 9.
- Díaz Muñoz, enfermedades venéreas, Avenida de Mirat, 8.
- Gaite Veloso, Medicina general, Auxiliar de la Facultad. Avenida de Mirat, 10.
- Díez Rodríguez, Cirugía, Profesor del Hospital. Meléndez, 35.
- Díaz Redondo, enfermedades de la infancia. Jesús, 22.
- García García, especialista en partos. Meléndez, 15.
- García Tejado, Auxiliar de la Facultad. Plazuela de los Bandos, 4.
- Garrido Fernández, consulta de once a una, Catedrático de la Facultad de Medicina. Sánchez Ruano, 22.
- Gómez Díaz, oculista. Doctor Riesco, 38.
- Íñigo Maldonado, análisis clínico. Afueras de San Pablo.
- Méndez Escudero, especialista en partos, Auxiliar de la Facultad. Sánchez Ruano, 3.
- Náñez Rodríguez, Medicina y Cirugía, Auxiliar de la Facultad. Doctor Riesco, 67.
- Peralta, garganta, nariz y oídos, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una. Sánchez Ruano, 22.
- Pierna, Catedrático de la Facultad. Doctor Riesco, 17.
- Población, enfermedades de la mujer, Catedrático de la Facultad. Azafranal, 40.
- Prieto Carrasco, Medicina general, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una. Jesús, 3.
- Soler, Medicina general, consulta de doce a dos. San Justo, 49.
- Vicente Tapia, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una. Sánchez Ruano, 27.
- Pérez Martín, especialista en partos. Ramos del Manzano, 29.
- Manuel Madruga, Arriba, 20.

- » Ramón Acedo, Jesús, 7.
- » Eugenio Bellido Bellido, Estafeta, 25.
- » Juan Sánchez, Paseo Villarreal, 17.
- » Pedro Sandoval, Plazuela de los Bandos, 1.
- » Amadeo Santa María, San Pablo, 38.
- » Arturo Santos, San Pablo, 14 y 16.
- » Pablo de Unamuno, Pérez Pujol, 9.
- » F. Seirul-lo, Odontólogo, Doctor Riesco, 56.
- » Muñoz Orea, Piel y arinarias, Zamora, número 35.
- » L. Infante, Garganta, nariz y oídos. Doctor Riesco, 58.
- » Antonio Trias, Catedrático de la Facultad de Medicina, Rúa, 25.

Señores Abogados en el ejercicio de su profesión.

- Don José García Revillo, Plazuela de San Julián, 21, Catedrático de la Facultad.
- » Florencio Marcos Martín, García Barrado, A.
- » Jesús S. y Sánchez, Doctrinos, 5.
- » César Martínez Tordera, Arriba, 11.
- » Fidel Olivera García, Doctor Riesco, 102.
- » Tomás Marcos Escribano, Consuelo, 18.
- » Luis M. de las Cuevas, Plazuela de la Fuente.
- » Miguel González Lago, Luna, 7.
- » Íñigo Villoria Pérez, Doctor Riesco, número 54.

- » Estanislao Sánchez López, Corriolo, 20 principal.
- » Carlos Gutiérrez de Ceballos Aparicio, Santa Eulalia, 6 y 7.

Señores Procuradores que ejercen.

- Don Joaquín del Estal Hernández, Guerra, número 6.
- » Francisco Merino Vicente, Ronda de Sancti-Spíritus, 30.
- » Joaquín Corona Hernández, Plaza Mayor, 20 y 21.
- » Arturo Hernández Yáñez, Varillas, 5, bajo.
- » Blas Santos Franco, Azafranal, 5.
- » José Lunar Portouse, San Justo, 32.
- » Eduardo Jarrín García, Zamora, 42.
- » Tomás Salas Diestro, Estafeta, 15.

Almacenes: Coloniales, intestinos y cereales.

Avenida de Canals, 51. Teléfono 274
Zamora, 35. Teléfono 253

Café Pasaje.

Hijo de L. Moretón.

Plaza Mayor, 39. Teléfono 80. Salamanca.

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)

DISPONIBLE

**Restaurant y Pastelería
Viuda de Fraile**

Servicio por cubiertos y a la carta. Todos los días lista de platos diferentes. Especialidad en bodas, banquetes y lunches.

PASTELERIA FINA Y VARIADA
SE SIRVEN CHOCOLATES

Dos espaciosos comedores independientes, abiertos hasta las doce de la noche.

CORRILLO, 12. — TELEFONO 406

Farmacia y Droguería

GASPAR ESCUDERO ALVAREZ

Mobiliario médico.
Instrumentos de cirugía y ortopedia.
GRAN SURTIDO

PERFUMERIA Y ARTICULOS DE TOCADOR

Mercado, número 9 - - Salamanca

Sastrería

DOMINGO

Dr. Riesco, 56
SALAMANCA

Quando necesitéis comprar
Ferretería en general

HACED VUESTRAS COMPRAS

**CASA DE
Hijo de Segundo Primo**

CASA SERIA Y FORMAL

Quintana, 4. Salamanca

NOVELTY — CAFÉ — RESTAURANT

Variado y selecto menú, por cubierto y a la carta / Langosta diaria /
Café especial individual / Helados y pastelería variada / Chocolate
con churros, tortijas y picatostes / Se sirven copas de leche pura
/ ESPECIALIDAD EN BODAS, BANQUETES Y LUNCHS /

PLAZA MAYOR
TELÉFONO 114 **SALAMANCA**

José Sánchez Sendino
Relojero

Se venden relojes a cuatro pesetas, garantizados por dos años, excepto roturas. Se garantizan las composuras igualmente; además, se tienen de todos los precios, tanto de pared, como en despertadores, pulseras y relojes de bolsillo.

Rúa, núm. 18 :: Salamanca

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Fundada en 1864

Cincuenta y ocho años de existencia

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas :: Completamente desembolsadas

Seguro de incendios, valores, accidentes y vida

Subdirector en Salamanca:

D. Andrés Pérez Cardenal

Plaza de la Libertad.

Institución Franco - Española del Sagrado Corazón de Jesús

Directoras: Mademoiselle Rabier y Julia de Castro

ENSEÑANZA RAPIDA DEL FRANCÉS

Enseñanza elemental y superior / Lecciones particulares para señoritas / Preparación para ingreso en la Normal de Maestras e Instituto y particular de asignaturas para ambos centros / Música y Labores

Pérez Pujol, 14 - Teléfono núm. 356 - Salamanca

PIANOS,

Pianolas, Fianos eléctricos, Instrumentos, Música de todas clases.

Casa De - Bernardi

Pérez Pujol, 5 y 7. - Salamanca

**CAMISERIA
GENEROS DE PUNTO
PARAGUAS Y
BASTONES**

Jesús Rodríguez López

PLAZA MAYOR, 34

A precios de fábrica se vende el calzado

EN LA

**NUEVA ZAPATERIA
establecida en el Corriño**

Calzados de última novedad a mitad de su precio

¡No confundirse! Plazuela del Corriño, 11

PRECIO FIJO ————— SALAMANCA

Hijos de Mirat

Fábrica de superfosfatos, ácidos, almídon de trigo y demás abonos para toda clase de cultivos. Importación directa de sulfato de amoníaco, nitrato de sosa y sales de potasa.

Salamanca

DR. DOMINGUEZ

Garganta, nariz y oídos

DOCTOR RIESCO, N.º 38

Salamanca

**COMESTIBLES FINOS
DE JOSE GARCIA SANCHEZ**

ÚNICO DEPOSITARIO DEL
CAFÉ «EL GATO NEGRO»

TORO, 38 :: SALAMANCA

GRAN FORNOS

CAFÉ-RESTAURANT

VICTORIANO MARTIN

Plaza Mayor, 47 / Salamanca / Teléfono 33

Sastrería de Bruno Cañas

Altas novedades para Señora y Caballero. Géneros del país y extranjeros. Grandes fantasías. Esta casa cuenta con numeroso artículo de pelotería.

Zamora, núm. 18 - - Salamanca

¿Sastrería de Moda?

LA MADRILEÑA

Doctor Riesco, 17

Donde encontrará un escogido y variado surtido en paños y novedades del país y extranjeros, encargándose de la confección de sus prendas, un excelente cortador madrileño.

Se confeccionan vestidos de levita para señora. Uniformes militares. Trajes de etiqueta para caballero.

ULTRAMARINOS Y EMBUTIDOS

Pedro Cereceda

Por la calidad y precios de sus artículos, es de los más preferidos por el público

Cárcel Nueva, 6 Teléfono 342

Francisco Torres

Horchatería y cervecería,
Café, licores y mariscos, etc.

Espejo y Mina 18 Salamanca

SERAFIN GIL

Médico dentista

Dr. Riesco, núm. 12 y 14.

Salamanca

DR. QUINTANA

MÉDICO-DENTISTA

Rúa, 34, 2.º Salamanca

Librería y Papelería **CERVANTES**

SIEMPRE NOVEDADES LITERARIAS

Doctor Riesco, 12 y 14 Salamanca